

EL SERMON, Q V E

PREDICO EL PADRE GERONIMO DE

Florència, Religioso de la Compañía de Iesus en la Sancta
Yglesia colegial de los Santos Martyres Iusto, y Pastor, al
entierro, y cuerpo presente del Reuerendissimo Señor

don Garcia de Loaysa Gyron, Arçobispo de

Toledo, del conçejo de Estado del

Rey nuestro Señor.

HIZOLE IMPRIMIR EL DOCTOR

Ioan Baptista Neroni, Abbad mayor de la dicha

Sancta yglesia, y Cancelario de la Insigne

vniversidad de Alcala, para

edificaciõ publica.



Impresso en Alcala de Henares, en
casa de Iuan Gracian. 1599.

THE JOURNAL OF

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

THE JOURNAL OF THE

Recordare Domine, quid acciderit nobis, intueri, & respice opprobrium nostrum, facti sumus pupilli absq; patre, matres nostræ quasi viduæ, defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum chorus noster, cecidit corona capitis nostri, vae nobis quia peceauimus, iratus es contra nos vehementer. Tu autem Domine conuerte nos ad te, & conuertemur.

Threnorū cap. 5.



ON estas palabras dio el sentidissimo Ieremias remate a sus lamentaciones, sobre la muerte del Sãcto Rey Iosias, y estas mismas son muy a proposito para dar principio a las nuestras, sobre vn primado de las Españas tendido en esse ataud, y sobre nosotros huérfanos de tal padre (quieren de-

*2. Par. 22.
lip. 35.*

zir.) Acordaos Señor del lamentable caso que nos ha sucedido, abrid esos ojos, y mirad nuestra desdicha y opprobrio, que no merecimos tener, y conocer tal pastor sino para perderle, quedamos huérfanos sin tal padre, y nuestras madres viudas sin tal esposo. Esta yglesia de Toledo Metropoli, y matriz nuestra, esta insigne de San Iusto y Sã Pastor, y las de todo este Arçobispado viudas quedan, y de samparadas: el consuelo de nuestro coraçon, y remedio de los pobres ya desfallecio. El gozo del palio tan esperado para yr su Señoria a las primeras vistas, y gozar de los dulces, y castos abraços de su esposa la yglesia de Toledo, trocose en llanto, porque la primera vez que se le puso en publico, fue en el ataud, la corona de nuestra cabeça cayo

en tierra, la mitra que ceñia al que por nuestra ventura Dios nos dio por cabeça, ya dio en tierra. Grandes son sin duda nuestros peccados, pues tã graue ha sido nuestro castigo, y tanta Señor vuestra indignacion contra nosotros. El remedio es, que nos conuirtays a vos (dize Ieremias,) y feremos conuertidos, este es el sentido del tema, segun el qual, el fin deste golpe es el bien y conuersion de nuestras almas a Dios, que tan grãde mal con otro menor que esse bien, soldar ni llevar no se puede, ni orfandad de vn tal padre cõ otro amparo q̃ el vuestro del todo suplirse. Este os pedimos señor para aliuio de nuestro trabajo, el qual days mediante vuestra gracia, con que nos adoptays por hijos, y pues desta es madre vuestra madre, pidamosla su intercessiõ con la salutacion del Aue Maria.

Grande ponderacion, y con grande raçon hizieron los Sanctos y sagrados Doctores sobre las lagrimas del verbo encarnado derramadas sobre Lazaro muerto, desleando encontrar con el motiuo que en ellas tuuo, el que no sin grande acuerdo lo hazia todo. San Hilario dize que lloro para mostrar que era hombre, San Basilio que para enseñarnos a tener modestia en los sentimientos y lagrimas, Chrysostomo, y Ambrosio, que salieron de compasiõ de Maria, y Marta que quedauan solas, Epiphanio, que lloro por ver que con vn espectáculo como aquel, y vn milagro tan grande, como el de la resurrecciõ de Lazaro se auian de quedar incredulos los Iudios, y sin conuertirse. Augustino, y Ireneo dicen que lloro por Lazaro, q̃ como era justo, y amigo suyo hazia falta en el mûdo. De suerte, que lagrimas de Dios se emplean bien en llorar la falta q̃ haze vn justo en el mundo, aunque no sea sino por ausencia de quatro dias. Pues si todas las raçones dichas corrieron para que por las sagradas mexillas de Christo corriesen aque:

*Hila. lib.
10. de Tri
nitate.*

*Basi. orat.
de gratia-
rũa Etione*

*Chrysost.
hom. 62.*

*Amb. lib.
2. de pœn.*

cap. 7.

*Epipha. in
Anchor.*

*Aug. lib.
1. he. ogn.*

*Iren. lib. 3
cap. 32.*

fen aquellas preciosas lagrimas de infinito valor, como
 no correran oy para que nosotros lloremos sobre vn prin-
 cipe tan amigo de Dios, que no por quatro dias, sino por
 tantos años nos ha de faltar? Lloremos lo primero para
 mostrar que somos hombres, hombres digo, agradecidos
 a tanto bien como nos hazia: lloremos, aunque con mo-
 destia, pero con ternura, que licencia nos da tan grande
 mal: lloremos tambien por el desamparo de tanta, y tã no-
 ble gente, que con tal arrimo se sustentaua, y de tantos po-
 bres que de sus limosnas viuian: lloremos otro si, porque
 con espectáculo como el que tenemos aqui presente no
 nos conuertimos a mudar y mejorar vidas, y si todo esto
 no nos mueue, mueuanos si quiera la falta que vn varon
 tã justo, y amigo de Dios (quãto su vida y muerte lo predi-
 ca) hara en la Christiãdad, pues vn hõbre destos basta para
 tomarse con Dios ofada, y amorosamente, para que no to-
 me el castigo de nosotros, que nuestras maldades mere-
 cen. Lloremos pues, que justamente lloramos, gimamos
 y lamentemonos en vn tan gran trabajo, que el nos da esta
 licencia. Para este officio llamauan los Iudios personas, q̃
 viuian del, y se alquilauan para lamentar tales muertes, y
 hazer semejantes endechas. Eran vnas mugeres que se lla-
 mauan lamentadoras, como se colige de Ieremias. *Contem Ieremias*
plamini, & vocate lamentatrices, vt veniant, & ad eas, quæ sũt cap 9.
piẽtes sũnt, mittite, & properent, & festinent, sumant super
nos lamentum, deducant oculi nostri lachrymas, & palpebræ
nostræ defluant aquis, quia vox lamẽtationis audita est de Siõ.
 Pero oy no tenemos que alquilar personas que llorẽ, que
 cada vno de nosotros tiene dentro de si quien le enseñe
 bien este officio, y se le haga exercitar: y si quisiéramos
 buscar fuera de nosotros lamentadoras, no fuera mene-
 ster alquilarlas, porque las viudas, huerfanos, y pobres,

a quien con su limosna sustentaua hazen esse officio, del qual sin nuenta paga se dan por muy bien pagados, por el mucho bien que de sus manos tienē recebido. Pero veo que si estas personas assi obligadas, que presentes estā se dejan llevar de su sentimiento, y hazen el officio de llorar que esse les pide, no sera mi sermō oydo, ni yo hare el officio para q̄ en este lugar me han puesto, de lamentar nuestro comun, y extraordinario trabajo, y pues a mi se me ha cometido este, yo cedo del, y me voy al artifice mas primo lamentaciones, que es Ieremias, y le doy el sermō, para q̄ nos lamente oy, como el caso lo pide.

Hazelo en el tema propuesto, q̄ es el principio de aquella oracion, cō que echo la clauē a sus trenos (que la oracion es la llauē maestra que haze a las arcas, y tesoros de Dios, y le saca los consuelos necessarios para nuestros trabajos.) *Recordare Domine quid acciderit nobis, &c.* Con la qual autoridad en la mano me pienso yr por todo el sermō (que otros discursos mas sutiles, y tirados, cortaralos a cada passiō el sentimiento) delectando cada palabra de ella, y como vn niño pronunciando las circunstancias de nuestro dolor, que esso es proprio de coraçones muy sentidos, a quien con la fuerça del sentimiento por pūtos les va faltando el aliento, como lo muestra Dauid, quando en medio de sus tribulaciones dezia, *Effundo in conspectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipsum pronuntio*, como vn niño que no sabe dezir mas de aqui me duele, y aun esso no se le entiende, porque para pronunciarlo le falta el animo, *In deficiendo ex me spiritum meum*, como dice luego Dauid.

En vn caso lastimoso y triste, tiene vn hombre Christiano obligacion a poner los ojos en tres cosas, a ley de tres razones que en si tiene, el es animal, y por esso sensible,
el es

el es racional, y por esso discursiuo, el es Christiano, y por
esso leal a Dios, y fiel en su entendimiento, no creyendo q̄
el que tiene misericordia infinita, terna animo para em-
biarnos males, si no tuuiesse ojo (como dize Augustino) a
sacar dellos grandes bienes. Por ser sensible, siente quan-
do le hieren, y las mayores heridas y golpes mas, por ser ra-
cional, y discursiuo esta obligado a discurrir, y buscar el o-
rigen, la rayz, y causa de su mal, y por ser Christiano a po-
ner los ojos en los intentos de Dios, y cooperar con el a
sacar el fruto, que de tal trabajo su Magestad pretende, q̄
esse solo aliuio puede tener vn grãde mal, y perdida. Estos
tres puntos contiene el lugar propuesto de Ieremias. Lo
primero pondera, y lamenta nuestra tribulacion, que pare-
ce la tenia presente. *Recordare Domine, quid acciderit no-
bis, intueri, & respice opprobrium nostrum, facti sumus pupil-
li absque patre: matres nostrae, quasi viduae; defecit gaudium
cordis nostri, versus est in luctum chorus noster, cecidit corona
capitis nostri.* Bien pinta ay nuestro trabajo, pero luego dio
en su rayz, y principio, que son nñestros peccados. *Venobis,
quia peceauimus, & iratus es contra nos vehementer,* y al
fin porque no quede nuestro trabajo sin aliuio, pone el
Santo Propheta los ojos en el fruto que del podemos sa-
car, y pide se le instantemente a Dios, que es la conuersion
de nuestras almas, y mejora de nuestras vidas, a la qual a
vista de tal espectaculo estamos obligados, a ley de no ser
mas duros que las piedras. Voyme pues deletreando la
auctoridad dicha palabra por palabra, *Tribulationem meam
ante ipsum pronuntio.*

Recordare Domine quid acciderit nobis. Acordaos Señor Primero
del caso lamẽtable que nos ha succedido, y digo acordaos, punto pon
porque auriendonos embiado vn trabajo tal, passays adela, dera nue-
re con vna dissimulacion tan grande en el gouierno ordi, stro traba-
jo,

nario de esse mundo, como sino nos vuerades hecho mal alguno, y como quiẽ no repara en lo hecho. Como teneys animo, y brio para menear effos ciclos como antes, y embiarnos tras las escuras noches claros dias, auiendo dejado nuestros coraçones en vna cõtinaua noche de tristeza, a los campos os vays a proueer de mätenimiento a los paxarillos, y a los negros polluelos de los cuernos, y aũ a las lagartijas de la tierra, y quitaysnos delãte los ojos, al que los tenia tan piadosos, que mantenia los pobres, y biudas con tanta liberalidad, como si para effo solo gozara toda su renta. Preciayfos de que vestis los lilios del campo, y de jays tantos pobres desnudos, a quien cõ tanta caridad yua nuestro padre vistiendo. Con que paz echays vn Arçobispo en vn ataud, y passays adelante, como quien no repara

Psal. 43 en lo hecho? *Recordare Domine. Quare faciem tuã auertis, obliuisceris inopia nostra, & tribulationis nostræ, quoniam humiliata est in puluere anima nostra.* Al que amauamos como a nuestra alma, veysle alli conuertido en poluo, *Recor*

Psal. 75 *dare Domine,* cierto Señor que soys terrible. *Terribili, & ei, qui aufert spiritum Principum, terribili apud Reges terræ,* dize el Caldeo. *Terribili, & ei qui vindemiat fastum, & auersitatem Principum,* es Dios como el que vendimia, q̃ co-ge vn gran razimo, cortale, echale en el cesto, y luego se oluida, y passa a otro: pues mirad Señor q̃ no vendimiays razimos de vbas, sino Primados de las Españas, reparad Señor, acordaos de lo que aueys hecho. Aueys cortado los limosneros de los Reyes, los maestros de los Principes, los Arçobispos de Toledo, los primados de las Españas, los Cardenales en esperanças justissimas. Sin duda estaua este razimo bien maduro, y como por otra parte era grãde, lleuole los ojos al vëdimiador. Que presto madurò este gran Patriarcha en poco mas de medio año de Arçobispo, que
de li.

de limosnas, que de obras pias comengadas, que de diligẽcias para remediar peccados: por cierto tuuo vnos principios tales q̃ le valieron en los ojos de Dios, por fines gloriosissimos de otros. Atreuome a dezir que tuuo nuestro padre, de los mejores principios que otro prelado de Toledo aya tenido desde San Ildefonso aca: tẽprano madurò, *Præcoquus ficus desiderauit anima mea*, fruta temprana es Mich. 7. de la que gusto (dize Dios) la fruta que madura temprano, llenasse luego a la corte, y vendesse bien, fue nuestro Arçobispo fruta temprana, madurò presto, en breue tiempo hizo mucho, y asì le cogio Dios para sí. *Præcoquus ficus*. El Hebreo *primogenitus ficus*, la interlineal, *Grossiores ficus*. Coge Dios los primados de las Españas, y los mayores prelados. *Perijt Sanctus de terra* (dize luego el Sancto Prophetas) *et rectus in hominibus non est*. El Griego dize: *Et reuerens in hominibus non est*, el que reuerenciava a Dios tã de coraçon, y por esso era Reuerendissimo, mas que por ser Arçobispo, *perijt*. Ya se acabo el Reuerendissimo y Illustrissimo Señor, veysle en esse ataud. Señor como auays tenido animo para esto? *Recordare Domine quid acciderit nobis*.

Intuere, et respice opprobrium nostrum. Mirad Señor el trabajo que nos embiays, q̃ segunes de grande, sino me detuiera, yua a dezir, que no lo auades mirado bien, si no mirays lo que hazeys, falta es de sabiduria, y prouidencia, y si lo veys, y con todo esso affligis, parece al sentido falta de clemencia, y sobra de crueldad. *Vides, quoniam tu laboras, et dolorem consideras*, (dize Dauid) no os digo Señor que mireys mi trabajo, q̃ bien se que lo veys, pues lo veys todo. Solo os pido, que aduirtays, que le estays mirando, y viendo los hombres que le mirays, y que con todo esso le embiays tan grande, pondran lengua en vuestra misericordia, de que tanto vos os preciays, que sino lo vierades

B dixeramos

Ezechiel
cap. 10.

dixeramos no lo vio, pero que viendolo tégays animo pa-
ra alsí affligirnos, como dize esto con vuestra clemencia?
y si lo vierades de passo, y como a caso, dixeramos, no repa-
ro en ello: pero que entrando toda la Trinidad en cōsejo,
se aya de decretado esto, esso espanta; y alsí donde la vulgata
dize, *Recordare Domine, quid acciderit nobis*, El Caldeo tie-
ne, *Recordare Domine, quid decretum sit, ut eueniret nobis*. A-
qui sabemos Señor que los trabajos que nos embiays los
veys, y por otra parte que los sentis, como si vos los passas-
sedes primero, pues como tuuistes animo para embiarnos
vno tan grande? Vio Ezechiel vn varon vestido de blanco,
a quiẽ le dezian del cielo. *Ingrederere in medio rotarum, quae
sunt sub teus Cherubin, & imple manum tuam prunis ignis,
quae sunt inter Cherubin, & effunde super ciuitatem*. Este va-
ron es el verbo vestido de la purissima humanidad; essas
ruedas son las de la fortuna, que ya suben, ya baxan; pero
sobre essas estan los Cherubines. Esto es, todas essas mudan-
zas caen debajo de la sciencia de Dios, y todo se haze con
su acuerdo. Dizenle pues que tome cō su misma mano las
ascuas del brasero, y las derrame sobre la ciudad. El que ha
de derramar ascuas tomandolas con la mano querria to-
mar las menos, y menores, y menos encēdidadas que pudief-
se por no lastimarse. Pues si el hijo de Dios cō sciencia ma-
yor que de Cherubines mira los trabajos que embia, y cō
infinita misericordia y compassion los siente el primero,
como quien toma las ascuas con su mano, como ha teni-
do animo para arrojarlos en el coraçon vna tan grãde as-
cua que nos lastimara siempre, de auer perdido tan presto
vn Pastor tan grande. Hijo del Vnicornio es llamado por
Dauid el hijo de Dios (como quiere Augustino) el qual
se diferencia del toro, en que la punta con que hiere la tie-
rra debajo de los ojos, con los quales mira a quien hiere, y
donde

donde haze golpe, no como el toro que tiene las puntas
cō que hiere sobre los ojos, y los cierra para hazer golpe.
Bien ve Dios mejor que el Vnicornio a quien y como la
stima. Pues si tambien lo veys Señor como tan reciamen-
te heris y lastimays. *Respice, & intue re opprobrium nostrū,*
dize el Caldeo, *Cōtemplare de calis.* Assomaos Señor a los
miradores de estos cielos a ver tãtos huerfanos como que
dan sin padre, y a oyr tantos clamores de pobres y viudas,
que si la otra se assoma a ver el cauallero que passa por la
calle en su cauallo bien en jaczado, y el otro a oyr la sua-
ue musica que vã dando por la calle, mucho mas os moue-
ra a vos a assomaros a essas gelosias del cielo, el oyr la mu-
sica que os hazen los clamores de los necessitados. *Domine Psal. 102*
gemitus de celo in terrā aspexit, assomose Dios a esse cielo a oyr
los clamores de los pobres, essas son sus musicas a que se
assoma. *Vt audiret gemitus compeditorum, ut solueret filios*
interemptorum. Plegue a Dios se assome a esse cielo este
dia a oyr los clamores de tantos huerfanos, *Cōtemplare Do-*
mine de calis, y que aueys de mirar.

Facti sumus pupilli absque patre. Como vos hijo de Dios
os gozays siempre de tan buen padre, y nunca supistes que
es estar sin el, nos le quitastes con tanta facilidad. Vuestro
Apostol dixo de vos, que conuino lo prouase des todo pa-
ra que mejor os compadeciesedes. Como no pudistes ex-
perimētar falta de padre, no parece reparays en la que nos
hara el nuestro. Mando vuestro Padre a Abraham que le sa-
crificase a su hijo Isaac, y dixo Abraham a su hijo, que le
preguntaua por el sacrificio. *Dominus providebit,* y otra le
tra dize. *Dominus videbit,* el Señor lo vera, y con esse nom-
bre se quedo el montē, como si dixera, Dios sabra algun
dia por experiencia, que es sacrificar a su hijo, pero como
vos hijo de Dios, no sabeys que cosa es estar sin padre, fa-
cilmente

facilmente nos quitays el nuestro , pues acordaos Señor,
 que sin perderle, solo porque os faltó su particular ampa-
 ro con gran clamor salido de vn pecho que brantado dixi
 Marc. 15. *Eloi Eloi Lama sabathani. Deus, Deus meus, vt quid de-*
reliquisti me? y tuuistes por tanto trabajo solo este desam-
 paro de Padre con nunca saltaros padre, que aũ para vue-
 stros enemigos no les quististes tanto mal, y asì pedistes a
 vuestro padre, que les hiziesse officio de Padre, *Pater ig-*
no sce illis, para ellos le llama padre, para si Dios, *Deus De-*
meus, vt quid dereliquisti me? como si dixera, ya que me ner-
 gays el amparo de padre a mi, no se le negueys a ellos, pues
Vide Domine, quoniam facti sumus pupilli absque patre. El
 Griego dize. *Non est pater.* Dejadme bulcar a nuestro pa-
 dre en aquella silla Arçobispal, que alli solia estar. *Non est*
pater, no esta ya alli: en su palacio, *Non est pater.* En essa vni-
 uersidad, y religiones donde solia estar honrandolas. *Non*
est pater. Pues como Señor aũcys tenido animo de quitar
 nos vn tal padre? era por ventura, porque era tan limosne-
 ro, y repartia vuestros tesoros a los pobres con tanta fran-
 queça, que si se pudieran agotar, los agotara? Era porque os
 sabia los senos, y retretes de vuestros tesoros, que aca asì
 acontece que hecha vn Señor de su casa a vn criado, que le
 sabe los retretes, y cofres, donde tiene las riquezas, y mas
 si tiene ganqua, por cierto Señor, que si no supiera vuestra
 condicion, que dixera, que por esso nos auia des quitado
 a nuestro padre. Porque no parece que era, sino vna mano
 que de vuestro seno perpetuamẽte sacaba que dar a los po-
 bres. Pero pues vos soys tã liberal y dadiuoso, como aueys
 P. sal. 73. cortado esta mano? *Vt quid auertis manum tuã*, dize Dauid
de medio sinu tuo in finem? In quem locum Basilus. Sinus Dci
honorum thesaurus. Quam igitur ob causam (inquit Dauid,) non
suppeditas nobis bona, sicut consueuisti, sed aufers manũ
e sinu

e sin tu. Porque auays quitado esta mano de vuestro se-
no, dize David. Qual es esta mano: nuestro Arçobispo. Pe-
ro como es possible q̃ su franqueça os dielše pena, a quiẽ
le es tan natiua, que quisistes Dios mio despues de auer da-
do vuestra sangre en vida, que os quedasse sangre que dar
aun despues de muerto en vuestro costado, y que vuestra
liberalidad passasse la raya de la vida, muerto si, però dadi-
nošo, sin vida, pero no sin misericordia. De nada os precia-
stes mas que de ser largo y tener mucho que dar. Aconte-
ciole a Christo lo que a vn famoso opositor de Catedras,
que le señalan puntos, para que en veynte y quatro horas
apareje vna licion, que dure vna hora: y la lea en el teatro,
si es muy docto suele aparejar en esçe breue tiempo para
leer no vna sino dos, o tres horas. Lee vna hora, y cerrada
essa, dizenle *satis est*. Dexa todo el teatro espantado, de
quan bien lo ha hecho, y para que mas se admiren saca del
seno otros dos pliegos de papel de mas licion que le resta-
ua, y dize aun me quedauan estos dos pliegos q̃ leer: gran
fecüdidad por cierto de ingenio. Leyo Christo en la cruz
aquella famosa licion de caridad, y liberalidad con los hõ-
bres dandoles la sangre de sus venas, y todo aquel tiempo
de la cruz llamà San Iuan vna hora. • *Sciens Iesus quia ve-* Cap. 13.
nit hora eius. Leyo su licion de suerte, que passò, y espato
todo esçe teatro del mundo, hasta el mismo Sol. Cumplio
se la hora como el lo dixo *cõsummatũ est*, y despues de aca-
bada la liciõ y vida, sacò del pecho otros dos pliegos de li-
cion que le quedauã. *Exiuit sanguis, & aqua*, aun me que-
da, mas que dar, y mas amor que mostrar. Pues como crece-
re yo Señor, que siendo vos tan liberal os dielše pena la li-
beralidad de nuestro padre, y sino os la daua, como nos la
distes tã grande, como fue dexarnos huèrfanos de vn pa-
dre tã liberal. *Et sumus pupilli absque patre.*

Matres nostra quasi viduae. Bien podemos quitar el *qua*
si, y dezir. *Matres nostra viduae.* Estas yglesias la de Toled
do matriz y metropoli viuda. Esta de S. Iusto y S. Pastor vi
uda. Todas las del Arçobispado viudas. Como señor que
os aya sufrido el coraçõ quitarle su esposo y Pastor a esta
esposa la y glesia de Toledo antes de auer se goçado? que
digo? antes de las primeras vistas? quitastesle vn esposo blá
co en la pureza de vida, colorado en la nobleça de san
gre, escogido entre millares por los Christianissimos re
yes para tan alta dignidad. Fuystesle criando tantos años
y disponiendo con tantos dones para darle por esposo
a tan principal y glesia, y en casandole le cortastes la vida,
pregunto, a quien no espantaria que auiendo vn Rey fauo
recido muchos años a vna de las damas de su palacio,
mas que a todas, y buscandole vn gran Señor por marido,
y fauorecido a esse mismo en orden a esse intento largos
años, de repente, acabado de hazer el casamiento, aun an
tes de goçarse con su esposa, le mandase cortar la cabeça?
sin duda diriamos, el ha sido traydor, y si consta no auer
lo sido, sino lealissimo a su Rey y de los mas agradables a
sus ojos, que jamas vbo, que diria des? No se cierto, sino es
que fuesse la yra, y saña del Rey contra la tal muger tan
grande que las culpas della las quisiessse castigar con la
muerte de su querido esposo para que ella viuiesse siempre
con aquel dolor de no auer tenido tal marido, sino solo
para perderle. De sacostumbrado linage de castigo, tal le
merecen nuestras culpz, que estas fueron la raiz, y princi
pio de nuestro daño.

Segun lo
púto como
nuestros
peccados
fueron la
causa de
nuestro
trabajo.

Ve nobis; quia peccauimus, iratus es contra nos ve hemen
ter. No le corto Dios la vida a nuestro Pastor por sus cul
pas sino por las nuestras. Acontecido nos ha lo que acon
tecio al pueblo de Dios Zachariae 11. donde dice Dios.

*Assumpsi mihi duas virgas, vnam vocavi decorem, & alie-
ram vocavi funiculum, & pavi gregem, & tuli virgam meā,
quæ vocatur decus, & absceidi eam. Otra letra, & abscondi
eam, & succidi tres pastores in mense vno, & contracta est
anima mea in eis: y si buscais la causa de todo esto, Quia ani-
ma eorum variavit in me, & dixi, non pascam vos, quod mori-
tur, moriatur, quod succiditur, succidatur, & reliqui deuorēt
vnusquisque carnem proximi sui. Dexemos a hora lo que
quiere San Geronimo se entienda por aquellas dos varas,
que es el gouerno vniversal, que Dios tuuo de todo el
mūdo, y el particular, q̄ tuuo de su pueblo. *Pars autem Do-*
mini populus eius Iacob funiculus hæreditatis eius, y entenda
mos aora por essas dos varas la misericordia, *quæ apelleba-*
tur decus, porq̄ essa es, por la qual la hermosura de Dios en *mucha de*
nuestros ojos grandemente campea, y la otra la de la iusti- *fulado de*
cia, *quæ vocabatur funiculus,* el açote con que Dios nos ca- *en castigo de*
stiga tomando ocasion de los Santos, que sobre aquellas *culpa*
palabras de David, *Virga tua, & baculus tuus ipsa me con-*
solata sunt. Por essa vara, y baenlo entendiē la misericordia
y iusticia de Dios: con estas dos varas (dice pues Dios por
Zacharias) *pavi gregem,* he regido este Arcobispado, parti-
cularmente este pueblo, embieles hambre, pobreza, y di-
luuio, iusticia fue essa, pero acudiles con mi misericordia,
embiandoles vn prelado que reparate las ruinas, y reme-
diasse las necesidades, misericordia fue esa. Con esas dos
varas de iusticia y misericordia les yba rigiendo. Pero irri-
taron me sus peccados de suerte, que *Tuli virgam, quæ voca-*
*batur decus, & absceidi eam.**

Tome la vara de mi misericordia, y escondila escon-
diendo tal pastor debajo de tierra, para que no gozassen
de su franqueça, y misericordia. Hazen nuestros peccados.
a Dios que escōda su misericordia, para que no acertemos.

a topar con ella, como el que se esconde, y se niega, porq̃
no le ropen los que le quieren pedir algo, que no piensa
concederfelo, nuestra vulgata dize. *Abjici eam*, corte mi
misericordia, pues como puede Dios cortar su miseri-
cordia, que es vn atributo suyo? Digo lo primero que la corta
quanto a los efectos, esto es corta los efectos de su miseri-
cordia para con nosotros, qual era auernos dado tal pa-
stor. Lo segundo digo, que dize Dios auer cortado el attri-
buto de su misericordia, porque assi como vn hombre q̃
tiene vn braço tullido, o vna mano encogida, y contrechada
de humor, que no le deja jugar della: dize no tēgo mano,
assi Dios como gusta tanto del vso, y exercicio de su miseri-
cordia, quando nuestros peccados se la encogen y impi-
den que nos haga bien, dize que esta como sin miseri-
cordia, porque la tiene como contrechada, *Contracta est anima
mea in eis*, dize en esse lugar por Zacharias, como encogi-
da y contrechada esta mi alma, y mi misericordia para con
ellos. Y assi como vn mancebo que tiene vna mano man-
ca, procura cubrir aquella con la capa, y jugar a menudo
de la otra, porque no se heche de ver su manquera. Assi
Dios quando le impedimos la mano de su misericordia,
haze del que la esconde, *Abjici eam*, escondila dize,
tambien ay por el Propheta, y juega a menudo de la otra ma-
no de su justicia: y assi prosigue luego Zacharias, *Et succidi-
tres pastores in mense vno*, quiteles en vn mes tres pastores,
couuene a saber como entiēde San Geronimo, a Moysen,
Aaron, y Maria, porque Numerorum 20. murio Maria en
el desierto, mense primo, y en esse mismo lugar y mes, aun
que no murieron Moysen, y Aaron los sentencio Dios a
muerte, que assi verifica el mismo santo auer muerto to-
dos tres en vn mes, Maria porque perdio la vida, Moysen,
y Aaron, porque recibieron sentencia de muerte. Si entō
ces

tes mató Dios en vn mes tres pastores. Agora en solo vn
dia, y en vna mañana nos lleuo a vno q̄ hazia los officios
destos tres, quales fuesen sus officios declaralos la para-
phrasi Caldaica super illud Michæ 6. *Quia eduxi te de ter- Mich. 6.*
ra Aegypti, &c. & misi ante faciem tuam Moysen, Aa-
ron & Mariam, por estas palabras, *Moysen, vt doceret indi-*
ciorum traditiones, Aaron, vt expiaret: Mariam, vt mulieres
instrueret. Moysen para que intimasse al pueblo las leyes
de Dios, Aaron para que purificasse al pueblo de las ydo-
latrias, Maria para que instruyesse las mugeres. Pues nue-
stro Santo padre, y Arçobispo, a fuer de Moysen recogio
los Concilios Toledanos, como consta del libro tan cu-
rioso, y trabajado que sacó a luz. Item predicando en las
aldeas (como aun siendo Arçobispo lo hizo estos dias) en-
señaua al pueblo con tanta deuociõ la ley de Dios. A fuer
de Aaron cuydaua de purificar los pueblos, assi de la peste
corporal que en algunas aldeas de su Arçobispado vbo es-
tos dias a la qual acudio con grande cuydado, embiando
religiosos, y otros ministros, que con limosna, y doctrina
les ayudassen, como de la espiritual de las almas, cuydado
con grandissima diligencia, se atajassen peccados de sus
ouejas. A fuer de Maria, atendio a la buena educacion de
las donzellas, instituyendo conuentos, y colegios donde
viniesen recogidamente. De manera que en vn dia nos
quito Dios vn pastor, que valia por tres, tanta fue su yra, y
indignacion contra nuestros peccados. *Et dixi non pascam*
vos. No os quiero regir cõ tal pastor. Señor mira que si os
lleuays vn pastor tan limosnero, moriran los pobres de hã-
bre, *quod moritur, moriatur,* dize luego Dios por el mismo
Prõpheta. Muerasse lo que se muriere. Señor que se ataja-
rán mil obras pias començadas, y se cortara el hilo de mil
Santas traças: cortese lo que se cortare. *Quod succiditur,*
C succi-

succidatur. Señor que no abra tanta justicia en el Arçobispado. *Reliqui deuorent unusquisque carnem proximi sui,* que se coman vnos a otros. Pues Señor como os sufre el corazón hazer vn castigo como este, que segun el sentido parece deluuario: *quia animarum varianit in me.* Tal castigo como este mereceys por auer andado vosotros tã varios, y dado en mil deluuios de peccados, con que aueys irritado a mi justicia. *Vae nobis, quia peccauimus.* Bien dize con *Sopho. 3.* nuestros peccados este (*væ*) y con ellos y el, el *væ* tambien de Sophonias cap. 3. *Vae proacatrix, & redempta ciuitas, columba non audiuit vocem, & non suscepit disciplinã, in Domino non est confisa, ad Deum suum non vppropinquauit.* *Prophetæ eius desani, viri infideles, sacerdotes eius polluerunt Sanctum, iniuste egerunt contra legem, Dominus iustus in medio eius non faciet iniquitatem, mane, mane iudiciũ suum dabit in luce, & non abscondetur. Nesciuit autem iniquus confusio-*
nem. Larga autoridad es esta, asfi es verdad. Pero cogenos a todos de pies a cabeça, y recoge biẽ todos los peccados que fueron causa deste trabajo, y esse le pinta, como si del hablara. Ay de ti ciudad, o villa, y aun ay de ti Arçobispado, q̃ pronocaste la yra de Dios: *proacatrix.* El Hebreo, y cõ el S. Hieronymo lee *amarum faciēs Deum,* q̃ amargas a Dios: amarga a Dios el que le fuerça a que castigue, porq̃ como sea vn Dios tan dulce, y amoroso asfi como de hazer bien le queda el braço sabroso y dulce (como dizen) asfi parece se desabre, y amarga en affligir, y castigar. *Redempta.* Gente librada de tantos males, y necesidades con el ayuda de tal pastor, *Columba,* que como vna paloma tonta te buelues al mismo lugar, donde viste armarte el lazo, esto es a las mismas ocasiones de peccados, de *Osea c. 7.* que Dios te facio. *Ephraim, sicut columba seducta non habes.* *Cer. 1. Non audiuit vocem.* No oyades la palabra de Dios, y
su ley.

fu ley, si oyamos: si la oyades, no la tomades, *et non suscepit disciplinam*. Direys q̃ no tomades su doctrina, porque no sentiades fuerças en vos para poder arrácar de costumbres tan antiguas, y poderosas, esto nacio de no fiar de Dios, con cuya gracia todo es facil, que si del fiades, a el os conuirtierades. *In Domino non est confisa, ad Deum suum non appropinquauit*. Los predicadores no hazemos nuestro officio, dize el Propheta. No hablamos al alma, si no al gusto de los oyentes, ni tenemos ojo a solo buscar almas para Christo. *Propheta eius desani*. Estase el mundo abrafando en vicios, y los predicadores se suben al pulpito a tocar harpas y citaras. *Viri infideles*. Los varones no guardan la fe deuida a sus mugeres, y me temo, que ellas les pagan, los sacerdotes viuen tan mal, que desacreditan in estado. *Sacerdotes eius polluerunt Sanctum &c. Dominus iustus in medio eius non faciet iniquitatem*. No hara Dios dize el Propheta maldad en medio de su pueblo: esto es, no passara por ella, ni la dexara sin castigo, donde (aunque de passio) se aduierda, que llama el Propheta, el no castigar Dios nuestros peccados, fauorecer Dios a la maldad, y aũ hazerla. Pues por no hazerla Dios, castigo las nuestras vna mañana, y bien de mañana, quitandonos tal pastor y padre a las seys de la mañana, *Mane, mane iudicium suum dabit in luce, et non absconderat*, y porque veays biẽ nuestro castigo, alcad ellos ojos, y ponedlos en vuestro padre muerto en aquel ataud. *Nesciuit autem iniquus confusionem*. Y lo que mas ay que sentir es, que con tal castigo no se cõfundan los peccadores, y llenos de confusion se bueluan con verdadera penitencia de sus peccados a Dios. *Nesciuit autem iniquus confusionem*. El peccador no siente la espuela, pues por esto prosigue en nuestro tema Ieremias, y es el tercer punto del sermon.

Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur. Y añade el Chaldeo, *& conuertemur per penitentiam perfectam.* Señor hazednos esta merced que no se nos palse tan grã trabajo sin grande fruto de nuestras almas, porque sin este se-
ra doblado, y solo este podra ser el aliuio de tan grande mal, y que desta muerte saquemos vida para nosotros. Pon-
deran los sanctos mil vezes la sabiduria y valentia del hijo de Dios, que destruyese y mataſe al peccado con su mis-
ma espada, q̃ era la muerte conque heria al hombre. Acon-
tece aca, que se desuerguença vn moçuelo con su espada
debajo el braço, y desafia a vn hombre de bien y hōrado.
Si sois hombre (le dize) toma vuestra espada, y salí aca, res-
pondele el hombre honrado, y animoso, para vos no he-
menester espada, ay tracys vos para ambos, enuiste con el
antes que se desembuelua, y sacale la espada de las man-
nos, y dale quatro espaldarazos, andá para rapaz. Venia
el peccado hiriendo a los hombres con la espada, y arma
que traya que es la muerte, y desafió entre elios al hijo de
Psal. 44. Dios, si soys hombre tomá vuestra espada. *Accingere gla-*
dio tuo super femur tuum potentissime. Si presumis de va-
liente tomá vuestra espada y salí aca. Y aun porque soi va-
liente no he menester espada, ay tracys vos para ambos,
enuiste con el, y assiendole de la espada, que traya, esto es
de la muerte, tomala, y con ella le hiere, y mata al mismo
peccado. *De peccato damnauit peccatum,* id est de hostia, &
Rom. 8. sacrificio pro peccato, que fue su muerte, como el comū
de los Santos expone este lugar. En lo qual figuro al ver-
bo eterno Dauid, que no quiso las armas de Saul para he-
rir al gigante, antes con su propria espada le corto la cabe-
ça Gran valentia, gran destreza: pues esta quiere Dios, que
imitemos destruyendo nuestros peccados con los mis-
mos males, que nos causan. De suerte, que vna muerte ía
niste

triste como la que oy lloramos, effeeto, y castigo de nuestros peccados, nos sirua de remedio contra ellos. Gran cosa fuera, si dandoos vna cuchillada en la cabeça y haziendoos vna gran herida, no fueran menester otros accytes, o balsamos para vntarla, q̄ la misma sangre, que della corre: de suerte, que solo con vntarla con la propia sangre que de la herida corre se sanara. Esto hizo Christo, que con sola la sangre, y penalidades que de la herida de la culpa corrian, la sanó vertiendo la suya, y sanandonos con ella, *Et linore eius sanati sumus.* Pues, esto hemòs de hazer en esta *Esa. 53.* ocasion, y semejantes, ayudarnos de las penas, y castigos que Dios nos embia por nuestros peccados, para quitarlos, y curar estas mortales heridas de nuestra alma, oyendo a Dios (que castigando nos habla) y conuertienndonos a el. Consideremos vn primado de las Eспаñas debajo de tierra, y còsideremos que nuestra vida ha de tener fin, y que hemos de parar en tierra, pongamos el oyo en tierra, y oygamos lo que nos dize nuestro Illustrisimò Arçobispo debajo della, y diranos que todo se acaba. Quexasse Dios de los malos por Dauid, *Furor illis secundum similitudinem serpentis, et sicut aspidis surde, et obturatis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium, et benefici incantantis sapienter.* Sobre el qual lugar San Augustin dize, que el aspide por no oyr las voces de los encantadores que le pretenden encantar, para sacarle la ponçoña, pone vna oreja en tierra, y la otra la cubre con la cola. Pues peccador, ya que a manera de aspide te atapes los oydos por no oyr la voz de Dios, que sabia y prouechosamente encanta, y atrahe las almas oye con el oyo que tienes puesto en tierra lo que ella te predica, y los que debaxo della estan, y aplica el otro oyo a lo vltimo y al remate de tu vida, y oyas que te dize, q̄ entonces (y sera presto te bolueras en tierra,

C 3 y te ol.

y te olvidaran los que aora te adoran, alli oyras en que pa-
 ra todo, y que poco importa, alla lo que aca tãto precias,
 no passa contigo a la otra vida honra, hazienda, ni deley-
 tes, solas pasan tus buenas obras. En los puertos secos a
 la entrada devn reyno a otro las mercadurias vedadas por
 ley de entrar en el, son perdidas, las otras aunque pagan
 pechos, pero dentro tienen precio, que lo sanca todo. La
 muerte es como vnos puertos secos. *Omnis caro fenum*
 (dize Esaias) *Et omnis gloria eius sicut flos agri, exsiccaturum*
est fenum, & cecidit flos. Son puertos secos los de la muerte.
Verbum autem Domini manet in aeternum. La palabra de
 Dios, y su ley cumplida, la limosna dada, la missa oyda,
 pasan alla, aunque pagan pecho de trabajo al hazerse, pe-
 ro dentro del cielo tienen tal precio que lo sanca todo.
 Pero honras deleytes de aca son mercaduria vedada, no
 passa al otro reyno, y assi es perdida. *Quoniam cum interie-*
rit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius. Todo
 se queda aca dize David. No pasan alla mitras, coronas,
 ni tyaras. Por tãto hagamos cõ tiẽpo prouisiõ de buenas
 obras, salgamos de nuestros peccados, y conuirtamonos
 a Dios, no lo dexemos para la hora de la muerte, que no
 sabemos si nos cogera de repente, robandonos de ante ma-
 no el iuyzio con que esõ se auia de hazer, y ya que assi no
 sea, merecera vuestro descuydo, y dilacion que la peniten-
 cia, que entõces tengays, no sea qual conuiene, porque
 bien merecido tiene (dize San Augustin) que en la muerte
 se oluide de si el que en la vida se oluido de Dios. Gran-
 demente se irrita Dios de que dilateys vuestra conuersiõ
 para la muerte: Cosa digna es de admiracion, que mandã-
 do Dios en la ley vieja, que se le offreciessen en sacrificio
 aues, y animales nunca mando se le sacrificassen peces, q̃
 piensan que es la causa. Algunos han pẽsado que la causa
 es por-

Psal. 48.

es porque Dios mādaua que le sacrificassen los animales,
que los Egipcios adorauan por dioses, iuxta illud *abomina- Exodi 8:*
tiones Aegyptiorū immolabimus Domino Deo nostro, porq̃
assi vey a sus pies rendidos los dioses agenos, y fal-
sos, como noto San Augustin, y los Egypcios no cōsta que
adorassen peces. Como consta auer adorado aues, y otros
animales. Contra estos escribe San Athanasio, *Oratione cō-*
tra idola, que los Egypcios tambien adorauan Crocodilos
q̃ secrian enel agua, y otros peces. Otros han pensado fer
la causa porque los peces viuen en el agua con mucho de
leyte, como lo testifica su grande multiplicaciō, y assi quī
so Dios significar que desgustaua de hombres dados a vi-
cios y deleytes, pero pudieran aduertir, que los cabrones,
y cabritos son lasciuos, y figuran en la escriptura a los hō-
bres malos, *Iuxta illud Matth. 25 sicut pastor segregat oues Matth. 25:*
ab ovis. Y contodo esso mandaua Dios se le sacrificassē,
porque antes los hombres q̃ se dierō primero a muchos
deleytes, si despues se aciertā a boluer a Dios le son sacri-
ficio muy accepto. Cyrillo Alexād. in 11. Leuit. dize en el
pacial de los peces, que no tienen esquamas, o alillas con *Cyril. A-*
que bolar algo fuera del agua, que eran reprouados en la *lex. in 11.*
ley como son las anguillas, no porque viuē enel agua que *Leuit.*
esso es comun a todos los peces, sino porque viuē abaxo
enel cieno. *Huiusmodi pisces* (dize el sancto) *in imo semper,*
et circa ipsum cēnū demorātur. Assi Dios nogusta de vnos
hōbres que toda la vida la gastan en peccados, y despues
piēsan morir biē. Pero esta razō no corre de todos los pe-
ces. S. Cyrillo Hierosol. hablando tambien especialmente
de la anguilla da por razō de no auersele offrecido a Dios
en sacrificio el ser vn pece, q̃ se deslicia de entre las manos
aunque le apreteys entre ellas, para q̃ entendays quāto dis-
gusta Dios de ynas almas, que aunque las esta Dios apre-

tando con el miedo de sus juyzios, y castigos se le desliçia de entre las manos, diziendo adelante me conuertire. La qual raçon en el particular de estos peces corre, y haze al proposito de que yuamos hablando, pero resta veamos qual sea la general, porque ningun peçe se le ofrecia a Dios en sacrificio (aunque no todos estaban vedados para loque era comerse) con ser Dios tan señor del mar, donde se crian, como del ayre, y tierra donde buelan, y andan las aues, y los otros animales, que a Dios se le ofrecian. Y si nos acordamos de lo que dixo Malachias primo capite. *Si offeratis languidum, nonne malum est?* no sera difficultoso caer en ella, queria Dios, que el animal que se le sacrificasse fuesse viuo, y sano, de suerte, que al cuchillo del sacrificio, y conßigüentemente al señorio de Dios, se le rendiesse la salud, y vida entera del tal animal, porq si quando llegaua a ser sacrificado se estuuiera muriendo, no se le ofreciera a Dios enteramēte toda la vida de aquel animal, ni se le hiziera a Dios entero reconocimiento, como a Señor vniuersal de todo, y de toda aquella vida. Y porque los peces de tal manera viuen en el agua que en sacandolos della luego comiençan a morir, era forçoso que quando llegassen al sacrificio se estuuiessen muriendo, si no es que ya fuesen muertos. Y assi no se hacia a Dios entero reconocimiento de toda aquella vida. En lo qual se nos da a entender vn punto de gran substancia para nuestras almas, y es el que ibamos tratādo, conuiene a saber, que se desagrada Dios mucho de personas, que dexan el hazer el sacrificio de su coraçon contrito, y penitente a Dios para quando se esten ya muriendo, en el qual tiempo, aunque la penitencia, si es verdadera, es bastante, es empero a los Sanctos Doctores sospechosa, y nos deja con miedo de si es verdadera, y si fue mas dexaros a vos el mun-

el mundo, y los peccados, que vos a ellos. Por tanto hazed
a Dios este sacrificio, y hazed vna entera cõfession de vue-
stras culpas con tiempo, y en salud, que esta es confesion
de alabança para Dios, y hecha entõces da maior testi-
monio de su verdad. Y este es puntualmente el consẽcio q̃
da el spiritu Sancto Ecclesiastici 17. *Non demoreris in erro* Eccles. 17
re impiorum, ante mortem confitere, confiteberis viuens, viuus,
& sanus confiteberis, & laudabis Deum, & gloriaberis
in miserationibus illius. No perseueres en tu peccado, buel-
uete a Dios antes que mueras, no aguardes a morir, y no
solo a morir, pero ni a enfermar, *uiuus & sanus confitebe-*
ris, que si en salud lo hizieres, redundara en mucha gloria
de Dios, y en prouecho tuyo, porque te gloriaras en sus
misericordias. Por esto pedia Dauid a Dios. *Conuertere* P salm. 6.
Domine, & eripe animam meam, ahora en vida, y salud. *Sal-*
uum me fac propter misericordiam tuam quoniam non est in
morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur ti
bi? San Hieronimo lee conforme al Hebreo *quoniam non*
in morte recordatio tui. Con dificultad se haze el sacrifi-
cio, y reconocimiento a Dios en el tiempo de la muerte,
quando se ha viuido mal. Y nõtese que juntó el tiempo
de la muerte con el del infierno, porque va por grados. En
el infierno la conuersion es imposible, en la muerte diffi-
cultosa, en la vida facil, conuirtamonos pues en salud, que
es mas facil y seguro esto. Vino Ieremias a predicar a los
de Hierusalem, no basto, embioles Dios al sancto Rey Io-
sias que les començasse a reformar. Ellos empero porfiarũ
en peccar, arrebatasele Dios con vna muerte violenta al
Sancto Rey por sus peccados dellos, y ellos continuaron
sus maldades, y obligarõ a Dios a q̃ les embiasse mayores
males, plega a Dios Señores, que no sea dibuxo de nuestra
historia. Pues por tanto *Conuerte nos Domine ad te, & con-*
D uertemur

ueritemur per penitentiam perfectam. Despertemos del profundo sueño de nuestros peccados con vn golpe tan grande como este, que bien se señor, que tan grande, sino fuera para este fin no nos le embiarā vuestras piadosas entrañas, y para que vean Señores quan grande sea, ponderemos lo que hemos perdido, considerādo las esclarecidas virtudes que en la vida, y muerte de nuestro benignissimo padre campearon. Y porque son tantas, y tan grandes, como no me he atreuido a hazer el officio de lamentar nuestra perdida, y por esso se le di al sentido, y tierno Ieremias, tampoco me atrevere a hazer el de pintar su vida, y alabar sus virtudes, y assi el officio de predicarlas se le dare al insigne predicador de las gentes Pablo, que el solo nos le podra bien descrebir a vn tan Christiano prelado. Y parece que

1. ad Tim.
 3. & ad
 Titum 1.

no hizo otra cosa quando 1. ad Timon 3. & ad Titum 1. pinta qual aya de ser vn Obispo, o por mejor dezir parece que nuestro padre no hizo sino practicar en si todos esos consejos de San Pablo. *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse* (dize escriuiendo a Timotheo) *Sine crimine esse* (a Tito) *Sicut Dei dispensatorem, non superbum, non iracundum, &c. sed hospitalem, benignum, sobrium, pudicum.* Quanto a lo primero. *Oportet Episcopum irreprehensibilem, vel sine crimine esse.* Ha de ser el prelado irreprehensible, libre de todo vicio. Tuuolo con grādes ventajas nuestro grā pastor, el qual era tan aficionado a la virtud, quāto lo testifica el cuydado que della tenia en su persona, y casa: cada dia decia misa, y no la dexaua de dezir, sino era con vrgente causa, confelsauasse muy a menudo, para llegar cou mas pureza al sacramento, que es la fuente della. Tenia gran cuydado que los de su casa viniessen recogidamente, y llamaua al que hazia officio de cura en ella, y le dezia. Mirad hermano, que no aya entre los criados alguna dissolucion,

ni linuandad, y si algo sintieredes, o remediadlo, o auisad-
me, que pues Dios ha sido seruido colocarme sin yo me-
recerlo, en esta silla, no es raçon que en nuestra casa aya co-
sa que le offenda, sino que la principal profersion nuestra
sea el seruirle, y agradarle, y aũ los juegos honestos que li-
citamente a sus criados permitia, encargaua no fuesen en
publico por la buena edificacion de los otros. De manera
que su casa mas parecia monasterio que palacio, y esto na-
cia de que su Señoria parecia mas religioso que principe,
daua la comunión por sus manos a sus criados las tres pal-
cuas del año, y desde que fue Arçobispo, las fiestas tambie-
de nuestra Señora, auiedo precedido a todas estas fiestas,
general ayuno en su casa. Cosas por cierto mas proprias
de religion que de palacio. Entre los pajes no toparedes
otros naypes que filicios y disciplinas. debajo de la cama,
en lo qual imitauan a su buen amo, que como aora en su
muerte se hallo, tenia en yn carõ su disciplina y filicios. Co-
mo era tan aficionado a la virtud, era grã fauorecedor de
los que la seguian, y assi dixo vn dia, hablando familiarmẽ
te con vn criado priuado suyo. Vna cosa puedo dezir, que
los virtuosos me deuen mucho, y siempre me han llevado
los ojos tras si, y helos ayudado en quanto he podido: es-
to me deuen ellos a mi, pero yo lo deuo a Dios. *Nõ super-
bũ, non iracundiũ.* Como era soberuio el q̃ tenia vn trato tan
humilde, y humano con todos? y como era yracundo, de
quien afirman los que muchos años viuieron con el, que
jamás le vieron ayrado con vn criado, ni le oyerõ dezirle
vna mala palabra? antes si alguna vez respõdia a alguno cõ
sequedad deuida a la importunidad con que le pedia, o re-
presentaua algun negocio, a la primera vez que se offecia
tornarle a hablar, le trataua con mas humanidad que otras
por templar la sequedad passada, y aun le acontecia darle

alguna satisfacion de auerle afsi respondido secamente,
como vno de los mayores de su casa me conto con quien
le acaccio algunas veces. Hasta aqui puede llegar la mñse
dumbre de vn tangran Principe. *Sobrium, pudicum*. De su
sobriedad, y honestidad (que estas son muy hermanas, co-
mo la doctrina de los Santos, y la experiencia nos lo ense-
ñan) auia mucho que dezir, no es bastante vn breue ser-
mon, ni creo lo fuera vn largo libro. Era tan sobrio, y par-
co en su vestido, y comida, que causaua a todos admira-
cion. Su traje era notablemente ordinario, sin marthas;
ni olores, ni cosas semejantes, ageno de toda curiosidad,
y aun casi pobre. Y siempre fue en esto tan medido, que
se le oyo vna vez decir que nunca se auia puesto ropa de
seda, sino solo vn dia estando en las bodas de vn hermano
suyo, que se la hizieron poner casi por fuerça, y passado a
quel dia nūca mas. La cama era tã estrecha humilde, y lla-
na, que mas parecia de vn ordinario clerigo que de vn tã
grande prelado, que en todos los que la veyan causaua
edificacion, en toda su casa no auia vna colgadura de seda
ni vna sobremesa para vn bufete p reciandose mas de ve-
stir probres que paredes, o bufetes, No se pudo acabar cõ
el hiziesse vn dosel para su persona siendo Arçobispo sino
solo vno para su capilla. En la comida era muy parco, sola
vna zez comia al dia de algunos tiempos a esta parte, y es-
sa muy moderadamente, auia ordenado que no le diessen
mas de dos otros platos, y esto con mucho rigor, porque
no le auian sus criados obedecido en esto auiendolo man-
dado varias vezes, y afsi ya no passauan vn punto deste or-
den. Sola esta vez comia a medio dia, y a la noche no ce-
naua, ni tomaua cosa alguna sino era con alguna particu-
lar necesidad. Esto digo porque ay vnas no cenas de Se-
ñores (q llaman collaciones) de tantas conseruas frutas, y
ensala.

ensaladas, que valen mas que cenas de otros: esse aduic-
to quiso ayunarle todo, y importunado de los suyos, que
pues no comia si no vna vez, y era ya hombre entrado en
edad se contentasse, cō ayunar algun dia, ayuno tres dias
en la semana. Esta parsimonia ayudo grandemente para
ser tan honesto, como lo era, en la qual virtud se leñalo
siempre tanto, que quando le era necessario hablar con al-
guna muger, cubria su rostro vna honesta verguença, que
mostraua bien la pureza, que en el alma tenia, lo qual ad-
uirtio y alabo algunas veces su majestad de Rey Philippo
segundo que Dios tenga en la gloria, como sus vassallos
se lo supplicamos. Que bien reprehendia en esto el San-
cto varon a los que tan desenfrenadamente miran lo que
no es licito codiciar, dando de ojos mil vezes en el infier-
no. *Hospitalem benignum*, al fin, *sicut Dei dispensatorem*, co-
mo dixo San Pablo a Tito. En esto hablan tãto los pobres
huerfanos y viudas, que pormucho que yo dixera de su Se-
ñoria quedara corto, y a mi me pesa que el tiempo me o-
bligüe a serlo en lo que el fue tan largo. Las limosnas que
hizo en especial siendo Arçobispo fueron muchas y gran-
des. Salia vna mañana de oracion, y mandaua que com-
prassen cien mantas, y se repartiessen aquel dia a pobres.
Otra salia, y mādaua se repartiessen cien hanegas de trigo:
daua de comer cada dia aqui en Alcalá a mas de docien-
tos sin otras muchas raciones situadas de a vno y dos, y
tres reales que dana tambien cada dia a viudas y personas
necesitadas, y quando despertaua por las mananas, y sen-
tia el frio grande que hazia, se acordaua luego de los po-
bres, y dezia, que los tenia atraueçados en las entrañas. A-
conteciale muchas vezes mandar, que alli en su chimenea
diessen de comer a algunos pobres, que por mas desn-
dos, o enfermos le auiau mouido mas a compassiō, y les
daua

daua de lo que en la mesa le ponian, y como ellos con aquel tratamiento boluian en sí, dixo de vno el Sancto prelado a sus criados con vn grande gozo, Veys como ha reuiuido este pobre? gracias a Dios? Quando yua en su carroza, y vey a algun pobre de lexos con quien se auia de encoñtrar, decia luego a su limosnero, que sacasse dinero, y se aprestasse para dar, y en llegando el pobre, tomaua el mismo el dinero en su mano muchas veces, y della le passaua a la del pobre, y decia yo quiero tambien dar limosna por mi mano, y tocar con ella la del pobre, que no se que se tiene (dixo vna vez) que parece que aquel *virtus de illo exhibit*, que se dixo de Christo, tambien conuiene al pobre en quien esta. Vn dia encontrando el Sanctissimo sacramento aqui en Alcalá, se baxo de la carroza, y le fue acompañando descubierto hasta la casa de vna pobre a quien le lleuauan, que viuia en vn arrabal, y con decirle que estaba tocada de vna seca, de que acababan de morirse alli su marido y vna hija, con todo eso entro dentro y le dio el Sanctissimo sacramento por su mano, y le dexo dinero, y al salir mando le truxessen de las conseruas, y aues de su casa hasta que sana fiesse, como se hizo, y dexando al pobre consolado, y al pueblo edificado, acompañó buen trecho el Sanctissimo sacramento hasta la parrochia. Tenia concertado con su limosnero, y otro canonigo de la Iglesia de San Iuste de yrse encubierto con ellos esta quaresma por los arrabales, y visitar las casas de los pobres, y dixo que para esto tenia ya allegada su bolsa a parte, la qual el mismo la pensaua lleuar consigo para yrla repartiendo. Y aun de ordinario la tenia aparte para hazer como hazia muchas limosnas fuera de las que su limosnero hazia. Como le dixessen en su casa vn dia que mirasse, que daua mucho, y que no podia tanto, dixo en negocio de dar a pobres, nadie de
mi casa

mi casa diga que no puedo, que si podre con la gracia de Dios, y quando todo me falte vendere mi baxilla por dar a pobres. Singular era por cierto, si la hemos visto en otro prelado muchos siglos atras, la misericordia de nuestro buen padre, y asi le pesaua: que le pidiesen poco. Representole vna persona graue en esta villa, que en cierto lugar de su Arçobispado auia muchos pobres, que les embiasse quarenta, o cinquenta anegas de trigo de limosna, a la qual respondio, Nunca me pida tan poco no pida cincuenta, si no seyscientas, y asi les embio trecientas de limosna y trecientas a precio muy barato para que diesse pan cocido a los pobres. Pues pregũto, quien aura que oydo esto no vea, que fue azote, y grãde, q̃ por nuestros peccados nos embio Dios, quitarnos padre tan benigno, y pastor tan misericordioso? Para el fue misericordia el llevarle Dios a goçar de si, pero para nosotros castigo de su justicia quedar nos sin el. Misericordia fue para el, porque cierto tuuo vna muerte de las dichosas, q̃ no digo en principes, sino en grandes religiosos se han visto muchos años ha. Al fin fue muerte que dixo bien con su vida, amparandole Dios, y ayudandole en ella con grandes consuelos, porque estos los tiene Dios prometidos en la muerte a los que han entendido en vida en remediar pobres. Psal. 40. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum* Psal. 40. *Dominus, Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius, vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*, que aun este psalmo a este proposito, dicen, repetia muchas vezes.

Pero antes que entre en su muerte no quiero dexar de ponderar la singular prouidencia que Dios tuuo con su Reuerendissima Señoria sacandole de la corte, y trayẽdole aqui, donde libre de otros negocios atendiesse solamente

Iob. 4.

Isai. 28.

mente al que solo importa, que es el del alma, y el de vna buena muerte, que por cierto no parece vino aqui para otra cosa, que para aprestarse para morir, y hazer matalotage de buenas obras para la larga nauegacion, que auia de hazer a la otra vida, y oyr con atencion, y de espacio las vozes de Dios, que como el filio de Dios sea manso, y delgado, ahogase facilmente, y percibese mal en el ruydo de negocios, y tropel de cuydados, y assi es misericordia de Dios grande arracar vna persona de los cuydados de corte, si quiera algun tiempo antes de morir, porque se ensa-ye, y imponga a hazer con acierto, negocio en que tanto va: y aun de los pechos del mundo arranca Dios a sus escogidos para que deprendan a morir bien. Isai. 28. *Quæ docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? ab lacte- tos a lacte, a uulso ab uerbis.* A quiẽ enseñara Dios la sciẽcia de las sciencias, que es saber morir bien? y a quien hara oyr su voz? A los que aparta de los pechos de las criaturas y de la suauidad tan dañosa que en ellas se siente. Truxole Dios otro si a morir a esta vniuersidad, para leer Dios vna licion de desengaño a los Doctores, y letrados della, no con ruydo de palabras, sino de las cãpanas, que estos dias tan a menudo doblan, no con artificio de eloquẽcia, sino con el mudo silencio de vn primado de las Españas, que en esse tumulto esta leyendo desengaño, y desprecio de las honras y dignidades, que tanto lleuan los ojos de los que atienden al estudio de las letras. Acorten señores mios de esperanças vanas, pues no solamente las esperanças, sino las mismas possessions de tan grandes dignidades assi las corta en vn punto la muerte. Esperanse largo tiempo, cue- stan mucho trabajo, alcançanse tarde (si es que se alcançã) gozanse poco, y pierdense presto, como se ve en nuestro Sancto Arçobispo, y como el mismo biẽ noto, y aduirtio a los

a los suyos, segun a baxo se vera, que solo goço la silla me
dio año poco mas, porque le dio como hemos visto en es-
ta villa vna enfermedad tan maliciosa, que quando mas
seguros parece que nos tenia, nos dio mayor sobresalto.
lleuo la enfermedad, que duro diez y seys dias, con vna tan
gran paciencia, que teniam bien que deprēder los grādes
religiosos. Quando sus criados por despertarle del sueño
que tenia le molestauan, y herian, boluia con vna singular
mansedumbre diziendo. Pues hiriendome tanto no des-
pierto, bien creereys, que no puedo mas. Estaua tan arroja-
do en las manos de Dios, que repetia muchas vezes en el
tiempo de la enfermedad, quando le decian que le daria
Dios salud, *no tengo mas vcluntad que la de Dios.* Confes-
so y comulgo tres o quatro vezes en la enfermedad con
la deuocion, y ternura que dezirse puede, y llegando se le
ya su hora quādo mas descuydados estauan los de su casa,
vna mañana a las tres llamo a sus criados, diciendo, este
negocio es acabado, sin duda me muero y aprisla, traygan
me los sacramentos, y diciendole, que alli le dirian mis-
sa y le comulgarian, dixo que missa se la dixessen alli, pero
el Santtissimo sacramento se le truxessen de la petrochia,
que era la Iglesia mayor, y que lleuassē hachas, porque
los prelados han de mirar (dize) por el exemplo del pue-
blo. Pero Señor Reuerendissimo vuestra Señoria me de li-
cencia, que le hable yo quatro palabras: como dice que
todo es acabado, y que se muere, pues no ay mas de morir
se vn limosnero mayor del Rey, vn maestro del principe
que era, y ahora es Rey, y nos le guarde Dios largos años
como sus Reynos lo han menester, vn Arçobispo de To-
ledo, vn primado de las Españas, assi se auia de atreuer
la muerte. Tome vuestra Señoria Reuerendissima, esse pa-
lio que le acaban de traer de Roma, y tantos dias le ha es-
perado

1. Reg. 2. perado, y diuida con el las aguas, como otro Elifco cō el
palio que le dexo Elias 1. Regum 2. *Et pallio Elia percus-*
Genes. 32 *sit aquas, & diuise sunt huc, atque illuc, & transijt Elifseus.*
Tome esse baculo pastoral, y rompa por esse lordā como
otro Iacob, *In baculo meo transiui Iordanem istum:* el guion
que ya puede lleuar vuestra Señoria delāte desī, traydo el
palio, le guiara para que heche por otro camino, y se libre
deste passo de la muerte. O señores, y que poco importan
para vadear este pielago de la muette, las mitras, capelos,
palios, coronas, ceptros, y tiaras. No ay diferencia del Se
ñor, y del criado, del Prelado, y del subdito, del Rey, y del
vasallo, alli todos son yguales, solamente importan alli las
buenas obras, y los buenos passos, aqui si ay diferencia, alli
ninguna. Esta vn Señor con sus criados en la ribera del rio
vestido mejor el que ellos, y por esso si quiera es diferen
ciado, desnudanse todos y entran a nadar en el rio, alli no
importa el ser Señor, o criado, lo que alli vale es la destre
za en nadar, y cortar el agua con pies y manos. En esta vida
si quiera por los trages hechareys de ver, aquel es Señor y
prelado, el otro es criado, y subdito, pero quando desnur
dos de todo esso entran en el rio, o mar de la muerte, don
do todos entramos desnudos, conforme a aquello de San
Pablo 1. Tim. 6. *Nihil enim intulimus in hunc mūdum, haud*
1. Tim. 6. *dubium, quod neque auferre quid possumus.* Desnudos entra
mos en la vida, y desnudos entraremos en la muerte. Alli
no ay diferencia del Señor, y del criado todos van desnur
dos, lo que alli vale es el saber nadar lobre todo lo fluxible
de aca, despreciandolo, y tiniendolo por nada: y el saber
con pies y manos romper el agua, esto es con las buenas
obras, y buenos passos de la vida pasada se rompen bien
las aguas, y angustias de la muerte, y todo lo que no es es
so, no importa, ni ayuda nada. Y bien entendia esto el que
visitan-

que visitandole vn religioso lego en su enfermedad, con quien estuuu hablando vn rato, hechandole al despedir su bendicion, le dixo. Vaya padre con Dios, que harto mas quisiera yo su estado. Van pues luego a traerle el Santissimo Sacramento, y antes que llegasen a la yglesia, manda su Señoria yr a otro criado a auisar traygan juntamente el Santo Sacramento de la extrema vncion. Porque vey a q se acabaua a priesa. Fuerte caso, que mas de docientos mil ducados de renta, no seā bastantes a alargar la vida si quiera vna hora, ni afloxar si quiera vn grado vna recia calentura. Entretanto se confesó y mandó que le escriuiessen los mandamientos de la ley de Dios de vna letra grande, para lo que despues con ellos hizo. Confesado recibio el Santissimo Sacramento con ternura notable, y luego le dixeran alli su misa, la qual pidio con gran priesa, y oyo con singular deuociõ, y acabada tomo en las manos el papel de los mandamientos que auia mandado escreuir, y leyendolos yua mirando, si su vida se auia conformado con aquel arancel. Leyo el primero, que es amar a Dios sobre todas las cosas, y por tres vezes con vn coraçon pensatiuo y tierno dixo. Y que mal os he amado Dios mio? y dezialo con tanto dolor, que mostraua bien, q era bien grande el amor de Dios q tenia de donde salia tal dolor. *El segundo no juraras, cõ q poca reuerencia he tomado vuestro sãcto nõbre en mi boca. El tercero santificaras las fiestas, q mal las e yo guardado. El quarto hõraras padre y madre: poco tiẽpo los tuue. El quinto no mataras, no he muerto ni deseado la muerte a nadie. E sexto, no fornicaras, a este y al nono callaua cubriẽdo cõ vn casto, y humilde silencio las misericordias, q en este particular de Dios recibio siẽpre, como nos obliga a creerlo el buẽ olor q en todas edades dio de su honestidad, y singular cõpostura. Al fin en los demas manda-*

*Possidoni
us in vita
Augusti-
ni.*

tosse yuà acusando de la falta q̄ en su guarda auia tenido,
siendo las muestras de su sentimiẽto mas que las palabras
aunque fueron las dichas, puntualmente. Y así acabo con
su confessiõ publica. Plega a Dios que todos los prelados,
y señores viuan de suerte que puedan a la hora de la muer
te hazer su confesion en publico con tanto exẽplo, y tan
presto, sin tener mas enredos ni trapaças que liquidar: lue
go mando que le pusiesen enfrente el dicho papel asido
en la cortina para morir mirandole, como otro San Augu
stin, que murio con los Psalmos penitenciales escritos, y
puestos ante sus ojos. Que bien esta la carta de marcar en
las manos del piloto, quando se quiere engolfar en alta
mar. Tenia vn crucifixo en las manos con el qual tenia en
salud tanta deuocion, que le hallaua muchas vezes vna per
sona que trataua familiarmẽte, hincado de rodillas a cier
tas horas delante del, vañado de lagrimas el rostro, y así
en sintiendese apretado mando que se le traxessen, besaua
le muchas vèzes las llagas, y algunas cõ la ternura de amor
que a su Magestad sentia el rostro, y luego dezia humilmẽ
te. Perdonadme Señor esta irreuerencia con que os trato.
En todo esto estaua con gran juyzio, y tan grã señorio so
bre la muerte, que con estar todos sus criados alli resoluiẽ
dose en lagrimas, y hazerles el raçonamiento, que luego
dize, estaua con vna entereça tan grande, como si otro fue
ra el que se moria, ni mostraua temer a la muerte, antes
diziendole vna persona, que estaua siempre mas cerca de
su cabecera, que se holgasse de yr a ver a Dios cara a cara
respondio, crea que no ay cosa que mas dessee que morir,
y porque este animo, contento, y señorio sobre la muerte,
fue lo que mas en su muerte admiro, no quiero passar sin
dar raçon del, y esta pienso fue el auer sido tã limosnero, q̄
a poder de limosnas se le deshizo la muerte entre los ma
nos, y

nos, y afsi como la topo deshecha no la temia. Esta raçon
 colijo de vna doctrina de Gregorio Nysseno sobre aquel *Gre. Nys.*
 lugar de los Cantares cap. 5. *Aperi mihi soror mea, surrexi, in cap. 5.*
ut aperirem dilecto meo, manus meae stillauerunt myrrhā, pes
sulum ostij mei aperui. Dixo el esposo sancto a la alma san-
 ta su esposa. Abreme hermana, ella se leuantô y quitô el
 cerrojo, y le abrio, y luego sus manos distilaron myrrha.
 Sobre las quales palabras dize Nysseno las siguiētes. *Mir-*
rhā mortis esse symbolum, non est qui ambigat eorum, qui in
sacris literis versantur, pulchre ergo ait sponsa, quod manus ip-
sus mirrhā, id est, mortem distillant, cum aperit ostium Deo
per manus, quae bonorum operum significationem habent. Co-
 mo si dixera Gregorio. La muerte nos entro por las ma-
 nos, estendiendolas a coger la fruta vedada, conforme a
 aquello Sapiētiæ 1. *Impij autem manibus accersierunt illā,* *Sap. 1.*
 y quedosenos entre las manos. Pues afsi como nosotros
 hizimos la muerte con nuestras manos, afsi la hemos de
 deshazer con estas mismas. Esto es con las obras buenas,
 que con ellas hazemos, y como entre todas son las de mi-
 sericordia tan agradables a Dios, y tan poderosas contra
 la muerte, segun lo dixo Tobias cap. 4. *Eleemosyna a morte* *Tob. c. 4.*
liberat, de ay nacio, que las manos de su Señoria Reuerē-
 disima derramando limosnas distilaron la muerte, y afsi
 esta se le deshizo entre las manos, como mirrha quando
 se derrite, y cae por entre los dedos, y de ay le vino el es-
 tar tan señor de la muerte, porque la tenia deshecha, y re-
 suelta a poder de limosnas. Y para que se vea bien este
 señorio, y pecho, he querido poner aqui por remate de
 mi sermon el raçonamiento tan Christiano con que el re-
 mato la vida. Mādo llamar sus criados, y venidos, hizo lle-
 gar mas cerca el sacerdocio, y sentado en la cama con vn
 esfuerço del cielo en el coraçon, en vna mano la vela, y

en la otra vn crucifixo, el Primado de las Españas, hablo las palabras siguientes dignas de eterna memoria, y dixo así.

Hermanos he os querido llamar antes de mi partida, lo vno para consolaros, y consolarme, y encargaros que pongays delante de los ojos este exemplo, que por el conocereys bien en lo que paran todas las cosas desta vida. Colocome nuestro Señor en esta dignidad, y tan presto ha sido seruido de quitarmela. Buen desengaño es este, si quereys aprouecharos.

Lo segundo para significaros la voluntad que he tenido de ayudaros, no he podido mas, no lo ha querido nuestro Señor, pareceros ha que quedays desamparados, yno es así, pues Dios os queda, y la virtud, que si la seguis, ella sola os premiara, y dara lo necessario. Procurad ser virtuosos, y seruid de aqui adelante a Dios, que es Pontifice eterno, que no se muere, ni se acaba, que yo quando ahora no me muriera, de aqui a quatro, o cinco años me auia de acabar, como ahora sera dentro de pocas horas.

*Lo tercero para pedir os mucho, que me encomendeys a Dios, y os acordeis siempre de mi, que yo offrezco de hazer lo mismo por vos otros en la eternidad, si me veo delante de Dios, el os guarde, y de su bendicion: y hechandose la muy de espacio, y con mucha muestra de amor callo. Y no auia de hablar mas el q̃ a tal hora hablo con palabras tã concertadas, y medidas, razones tan discretas y Christianas. Boluiose luego al crucifixo, que tenia consigo, con el qual hablando, espiro rodeado de religiosos, y clerigos, quedandose con la misma postura que auia tenido antes por tres horas sentado en la cama, sin hechar, ni arrimar la cabeça, que con razon admiro a todos, como cosa tã rara, dexandonos con extraordinarias prendas de que le trocaron la silla Arçobispal en otra celestial de muy auentajada gloria. Y porque Dios a
los su-*

los suyos de todas maneras les honra, fue su cuerpo sepultado en la capilla de los Sanctos Martyres Iusto, y Pastor, como su Señoria lo pidio a los pies de su altar, porque auendo sido Pastor, y pastor tan justo, razon era q̃ en parte del premio de su justicia le concediesse el Pastor eterno sepultura junto a San Iusto, y San Pastor, a los quales humilmente supplicamos ruegen a Dios, que de a su Señoria Reuerendissima la gloria, y a nosotros gracia para ponderar nuestro trabajo, y ver que es castigo de nuestros peccados, para que despertando dellos con tal golpe nos conuirtamos a el, y alcãcemos su amistad aqui, y su vista clara en la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

(. . .)



12. The first of the three main parts of the work is the
introduction, which is a general survey of the subject.
The second part is a detailed account of the history of
the subject, and the third part is a critical examination
of the various theories which have been advanced.
The work is written in a clear and concise style,
and is well illustrated by numerous examples.
It is a valuable contribution to the literature of the
subject, and is highly recommended to all who
are interested in the history of the subject.

(1871)